



REDES DE SOCIABILIDAD LITERARIA EN TORNO A ENRIQUE VACA DE ALFARO

Carlos M. COLLANTES SÁNCHEZ
Universidad de Sevilla (España)
collantes.c@gmail.com

Recibido: 4 de enero de 2019
Aceptado: 8 de enero de 2019
<https://doi.org/10.14603/6J2019>

RESUMEN:

Se analiza desde la perspectiva de la *Sociología de los Textos*, postulada por McKenzie, la configuración del perfil autorial del médico cordobés Enrique Vaca de Alfaro. A través de la explotación de los datos bibliográficos de las obras impresas del autor se definen las relaciones socioliterarias de este con su entorno. Se propone un modelo metodológico de base bibliográfica para situar al autor dentro del campo socioliterario cordobés del siglo XVII.

PALABRAS CLAVE:

Literatura española; Bajo Barroco; Córdoba; redes de sociabilidad literaria; sociología de los textos; bibliografía; Vaca de Alfaro.

ARTENUEVO

Revista de Estudios Áureos

ISSN: 2297-2692

Arte Nuevo 6 (2019): 270-299

LITERARY SOCIABILITY NETWORKS AROUND ENRIQUE VACA DE ALFARO

ABSTRACT:

This paper analyzes the configuration of Cordovan doctor Enrique Vaca de Alfaro's authorial profile from the perspective of the *Sociology of Texts*, as proposed by McKenzie. A series of bibliographic data obtained from the author's printed works is used to define his socioliterary relations with his environment. A methodological model based on bibliography is proposed to interpret the position of the author within the socioliterary field of Cordoba in the seventeenth century.

KEYWORDS:

Spanish Literature; Low Baroque; Córdoba; Social and Literary Networks; Sociology of Texts; Bibliography; Vaca de Alfaro.



1. PREFACIO

Jaime Moll propuso unas *Aproximaciones* para el estudio de la sociología de la edición que pretendían «establecer la relación de la producción del libro impreso con las necesidades, gustos, apetencias de la sociedad lectora¹. Estas necesidades, gustos y apetencias fijan las expectativas de los editores y en ciertos casos incluso de algunos autores» (1990: 61). Aunque el artículo pone el foco principalmente en el editor, los parámetros de estudio que propone se podrían aplicar a los autores (como él también sugiere): ¿Qué expectativas tenía un autor cuando editaba² y mandaba imprimir sus textos para su difusión? En este trabajo me propongo contestar a dicha cuestión centrándome en la figura del médico (y poeta) bajo barroco cordobés Enrique Vaca de Alfaro (1635-1685) tras el estudio de todas sus obras impresas.

La hipótesis de partida es una relación de Vaca de Alfaro con la imprenta ajena al profesionalismo, más cerca de un amateurismo (Jiménez Belmonte, 2012) y el ocio. No es ajena, sin embargo, a una búsqueda de posicionamiento de campo (Bourdieu, 1995) en la que la finalidad literaria no es meramente estética. El autor cordobés querría enaltecer su imagen a través de su obra, mediante el diseño y la publicación de sus textos, en los que se aprecian la imbricación de lo social y lo literario a través de la imprenta (Ruiz Pérez, 2009). Fue uno de los poetas más presentes en las ediciones impresas en la ciudad ribereña del Guadalquivir durante la segunda mitad del siglo XVII, siendo además uno de los últimos participantes de la polémica gongorina con la publicación de su obra *Lira de Melpómene* (1666) (Osuna Cabezas, 2009: 41). Este médico, poeta e historiador se incardina dentro de la raigambre de médicos humanistas dedicados a las letras (Villalobos, Barahona de Soto, Mateo Alemán, López de Úbeda..., hasta el propio abuelo homónimo de nuestro autor [*infra*]). Desde el prisma literario, este autor se puede considerar el principal exponente de la poesía bajo barroca cordobesa si se

¹ El trabajo se inserta dentro del proyecto de investigación financiado por el Ministerio *Sujeto e institución literaria en la edad moderna* (FFI2014-54367-C2-1-R de Plan Estatal de I+D+i), más en concreto atiende al subproyecto *Del Sujeto a la Institución Literaria en la Edad Moderna: Procesos de Mediación* (FFI2014-54367-C2-2-R).

² El sentido de «editar» lo expongo en la doble vertiente actual de: 1) revisor de sus textos y diseñador editorial en la disposición material de los mismos y, 2) en algún caso, financiador de la edición.

atiende a factores como el volumen de su producción, la relevancia de sus obras y el uso de sus amplias redes de sociabilidad literaria.

El objetivo de este trabajo es la reconstrucción del perfil autorial de Vaca de Alfaro a partir del estudio de su obra impresa, mediante el análisis bibliográfico. El diseño metodológico es, en esencia, la sistematización y explotación de los datos de los preliminares de sus obras impresas. La investigación persigue trazar los ámbitos y las redes de sociabilidad literaria en torno a Vaca de Alfaro, y, para ello, es necesario fijar unos parámetros medibles y cuantificables que permitan una posterior visualización del teorema. En este caso, he fijado en dos dichos parámetros: ámbitos de sociabilidad e instituciones y agentes literarios.

Los estudios socioliterarios centrados en el sujeto permiten una visión diferente a la meramente biográfica; más bien responden a cuestiones que van más allá de la simple exposición positivista de los avatares vitales del autor para centrarse en las relaciones sociales y literarias de este con su entorno. De esta forma, con datos objetivos se puede perfilar la ubicación del sujeto dentro del campo social y literario, y ponderar las relaciones que mantiene con otros agentes literarios involucrados en la creación material e intelectual de sus obras.

Considero 'ámbitos de sociabilidad' tanto espacios físicos como eventos sociales en los que el camino del autor cordobés se entrelaza con los agentes literarios involucrados en el desarrollo de sus obras. Asimismo, las 'instituciones' son organizaciones de carácter profesional, religioso o docente de las que formaron parte los antes mencionados agentes literarios, que pueden estar en íntima relación con un ámbito físico de ubicación. Y, por último, los 'agentes literarios', que son los mismos individuos que se agregan unos a otros formando redes sociales (personales, familiares, clientelares o editoriales). Estas redes son las que definirán las influencias finales y la posición de campo de los mismos³.

En pos de obtener dichos datos cabría la posibilidad de profundizar en la biografía de cada agente literario buscando coincidencias vitales con las de Vaca de Alfaro, pero estas podrían no pasar de la mera conjetura, por lo que he optado por tomar los

³ Dicha metodología respecto a las relaciones de los agentes literarios la tomo directamente de la empleada por el grupo de investigación BIESES, al que agradezco su compañerismo y ayuda. Un magnífico ejemplo de esta metodología y de su representación gráfica se puede observar en <https://www.bieses.net/las-autoras-y-sus-redes-de-sociabilidad> (Consulta: 3 de enero de 2019).

datos de la fuente primaria de coincidencia entre el agente literario y el escritor cordobés: los propios libros impresos del autor. A partir de la bibliografía de este, he analizado todas las obras impresas⁴ de las que es responsable directo. Estos datos los examino bajo la perspectiva bibliográfica de la "sociología de los textos" de McKenzie (2005). Esta forma de entender la bibliografía intenta superar el concepto de Walter Greg, que postulaba que «de lo que se ocupa el bibliógrafo es de piezas de papel o de pergamino cubiertas con ciertos signos escritos o impresos. Se ocupa de esos signos nada más que como marcas arbitrarias; cuál sea su significado no es asunto suyo» (McKenzie, 2005: 27). Al contrario, la sociología de los textos propone que «se estudien los textos como formas registradas, así como los procesos de su transmisión, incluyendo su producción y recepción», acercándose palpablemente a una historia del libro que trascienda los «procesos técnicos» para entender «los procesos sociales de transmisión» (McKenzie, 2005: 30). De esta forma pretendo ir más allá de la enumeración bibliográfica (ya bien desarrollada, como en el siguiente apartado comentaré) y, a partir de ella, analizaré sus «repercusiones sociales», «las motivaciones sociales» y «las razones por las que los textos fueron escritos y leídos» (McKenzie, 2005: 31).

Las obras poéticas de Vaca de Alfaro objeto del presente estudio se podrían clasificar, siguiendo a Garrido Berlanga (2015), entre poesía pública⁵ —*Obras poéticas* (1661), *Festejos del Pindo sonoros concientos de Helicón* (1662) y *Poema heroico y descripción histórica y poética de las grandes fiestas de toros...* (1669)— y libro de autor su *Lira de Melpómene* (1666)⁶. A estas hay que sumarle las escritas en prosa: *Vida y martirio de la... virgen y mártir santa Marina de Aguas Santas* (1680 [1681]) y la

⁴ No he considerado los pliegos sueltos que no tuviesen intervención de otros agentes literarios o aquellos que su autoría sea atribuida.

⁵ Dentro de esta categoría también se podrían incluir dos pliegos de una sola hoja: *Fue depositado el cadáver del ilustrísimo... Don Francisco de Alarcón... en la capilla del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba...* (1675) que hallé en la librería anticuaria Bardón y *Al primero asunto del certamen poético...* (s. a.).

⁶ Ruiz Pérez ya estudió esta obra desde el prisma de la representación autorial:

Se trata, pues, de un volumen compuesto por agregación, reflejo de la voluntad autorial de fijar una imagen a través de la imprenta, poniendo su nombre en la portada de su edición, insertando en ella, justo antes de dar comienzo a la fábula núcleo del libro (hh. 17r.-38v.), un grabado con la efigie del poeta, y entretejiendo una serie de textos en los que se despliega el panegírico de la poesía, del autor y de su obra, de una parte, y la representación del grupo social e intelectual en el que se inscribe, que da sentido a su obra y que la arropa en su aparición pública (2014: 276).

desaparecida *Historia de la aparición, revelación... y milagros de la soberana imagen de nuestra señora de la Fuensanta* (1671).

Para establecer las relaciones entre dichas obras y los agentes literarios involucrados en las mismas he desglosado la información que he extraído de su contenido, portada, paratextos legales, literarios y editoriales. Así se ha creado una tabla (anexo) que detalla su función en la obra y el tipo de relación con el autor. Esta puede ser: poeta (si ha compuesto algunos versos de los que aparecen publicados en la obra), dedicatario, impresor, censor, autor de paratextos literarios o participante en la concesión de la licencia. Evidentemente, y como explicaré más adelante, no todas las funciones guardan la misma relación con Vaca de Alfaro; por ejemplo, no desempeña el mismo rol el funcionario de turno que firma la licencia en nombre del vicario que el poeta amigo del cordobés, que es interpelado directamente por este para que le firme unos versos laudatorios. De igual forma, es mayor el vínculo de un agente literario que participa en más de una obra que aquel que solo se presenta en una de ellas.

El arco cronológico del estudio lo marca la vida publicada e impresa del galeno, es decir, desde 1660 (si tenemos en cuenta la fecha de la censura y la licencia de la *Lira de Melpómene*, aunque fuese publicada más tarde, en 1666) hasta 1681. Esto abarca un período de veintiún años que tiene como epicentro geográfico Córdoba y como centralidad de la problemática la imprenta y su repercusión socioliteraria.

2. UN AUTOR SE PERfila

La figura de Enrique Vaca de Alfaro ha sido definida con anterioridad por diversos investigadores, que han encaminado sus estudios en el desarrollo de cuatro vertientes diferentes: biográfica, poética, humanista y acerca de su perfil autorial.

Medio siglo atrás, Fernández de Cañete (1968) se adentró de forma somera en el conocimiento de la ascendencia familiar del autor. El aspecto biográfico ha sido estudiado y actualizado por Garrido Berlanga (2018) poniendo énfasis en su entorno familiar y en la posición que le corresponde a su estamento, entre el aristocratismo local y una cierta profesionalización. También encontramos un capítulo relativo a este menester en la obra de García Gómez (2015), en el marco de un acercamiento que tiene como eje la biblioteca del poeta y su relación con los libros.

Acerca de las dotes poéticas del galeno cordobés y de la expresión de estas se publicó un artículo de Garrido Berlanga (2018b) con la edición de una loa a las fiestas celebradas en Córdoba en veneración de san Fernando. De igual forma, los artículos de Ruiz Pérez (2014) y Garrido Berlanga (2014) exploran sus versos y sus aspectos métricos o contextualizan el sentido de su poesía. Otro acercamiento a su poética, pero, en este caso, desde la perspectiva de la polémica gongorina, fue desarrollado por Osuna Cabezas (2009) con el estudio de un soneto de la *Lira de Melpómene*. Este mismo poemario ha sido editado recientemente por Garrido Berlanga (2018c), y está introducido por un estudio crítico sobre el mito de Acteón en la poesía española aurea.

García Gómez, en la obra antes citada, estudia la biblioteca personal de Vaca de Alfaro, lo que le permite delinear su estatus de médico humanista e iluminar con base cierta la cultura bibliográfica que atesoran sus obras. Su estudio describe y pone en relación las trayectorias vitales y profesionales de los dos Vaca de Alfaro, abuelo y nieto, que compartieron profesión y pasión por las letras. Ya el abuelo de nuestro autor escribía y publicaba obras tanto médicas como poéticas, y se encontraba en una posición privilegiada dentro del campo socioliterario de su momento, compuesto por nombres desatcados como Góngora, Antonio de Paredes, Pedro de Cárdenas y Angulo, Andrés Jacinto del Águila o Pedro Díaz de Ribas. Otra faceta del perfil de humanista de Vaca de Alfaro es puesta de relieve en la tesis doctoral y posterior publicación exenta de Escudero López (1982; 2001), que centró su estudio en la edición del manuscrito *Varones ilustres de Córdoba*, en el que se pone de manifiesto el recurso a este género humanista de las galerías de retratos o de biografías como muestra de su interés por una tradición conformada por un parnaso local.

Tal vez la vertiente más examinada en los estudios recientes sea el análisis del perfil autorial del cordobés, con los trabajos de la ya citada Garrido Berlanga (2016a, 2015, 2013), realizados en el contexto de su tesis doctoral, y con artículos centrados en las estrategias editoriales del poeta. En dichos artículos la investigación se fundamenta principalmente en el análisis de la tipología editorial y de los paratextos de sus obras poéticas. De la clasificación de sus obras poéticas por tipologías editoriales, Garrido Berlanga concluye que el interés de Vaca de Alfaro por la poesía está ligado principalmente a la modalidad «circunstancial», al tiempo que destaca que en las obras del

galeno se trasluce un «estilo heroico» como «estrategia para elevar el objeto literario» (2015: 70 y ss.).

Desde el prisma bibliográfico, y en tono general, se encuentra la catalogación y el comentario de la producción impresa y manuscrita llevada a cabo por Garrido Berlanga (2018a). Antes, esta investigadora (2016b) escribió la historia textual de la *Lira de Melpómene* analizando los cuatro ejemplares conocidos de dicha edición y parte de la historia de su transmisión y lectura, a través de los *ex libris* y *marginalia*, como huellas de sus poseedores.

Según se aprecia, la faceta de escritor de Vaca de Alfaro se encuentra iluminada por la crítica, pero con el presente estudio pretendo una (re)interpretación de los datos existentes a partir de la explotación del valor sociológico del espacio tipográfico, para dilucidar los mecanismos autoriales y de representación que el poeta utilizó.

3. UN DISCURSO EN RED

Como ya mencioné, interesa ver cómo se perfila la imagen autorial de Vaca a través de sus obras, y para ello acudo a los paratextos de las mismas. La argumentación de estos gira alrededor de dos temáticas principales: la primera es la contraposición del valor del ocio con profesión y posición social. Son muy significativas las posturas adoptadas por las diversas voces paratextuales en función de su expresión escrita, pero siempre manteniendo un discurso unitario. Diferenciando estos textos entre prosa y verso, censuras y poemas preliminares, se observa cómo el tema desarrollado difiere según se haya empleado una expresión u otra. Así, las censuras (todas en prosa, como es habitual) imponen la importancia de la profesión de médico respecto a la de poeta, primando la profesión respecto al ocio; no ocurre lo mismo cuando se compara su faceta de médico con la de historiador, quedando en este caso la balanza nivelada. Los versos paratextuales insisten en esta misma contraposición, pero invierten la jerarquía de sus elementos, ya que ahora se eleva la categoría de poeta al compararla con la profesión de médico. La segunda línea de argumentación paratextual, expresada tanto en verso como en prosa, consiste en el encumbramiento genealógico del autor, y no muestra divergencias entre los distintos componentes de los preliminares, aunque sí diversos estilos formales en su expresión, con variedad de métrica y curiosidades como lucidos poemas acrósticos.

Respecto a la primera temática, en los paratextos de sus obras se aprecia una tensión entre la labor del poeta y la del historiador, a la que a veces se apela como un modo de elevar la escritura de Vaca de Alfaro, resaltando una modalidad que sí contaba con un mayor beneplácito social por los precedentes clásicos. El rol de historiador no menguaba la figura social de quien ostentaba un cierto rango en la aristocracia urbana, más bien, al contrario, la igualaba a la honorabilidad de su profesión de médico, reafirmando así su figuración autorial. De forma específica se muestra una contraposición entre el ocio y el trabajo. Así se contraponen también la función del poeta y la del prosista, ya que en la censura de la obra poética *Lira de Melpómene*, José de Victoria y Dávila, como era común, deja los versos de Vaca de Alfaro en el estricto ocio, como cosa menor, frente a su profesión de médico:

Que el sabio ha de permitir algún ocio a su principal estudio, pero de tal suerte que no haya ocio dentro de ese mismo ocio; quiere decir, que el tiempo en que cesa de su principal estudio no se ha de gastar en total ocio, sino entretenerle en otra facultad más suave, y que no pide tan severa e intensa aplicación del ánimo. (1666, fol. [3]r)

Algo diferente se aprecia en las censuras a su obra en prosa *Vida y martirio de la gloriosa y... mártir Santa Marina de Aguas Santas* donde su faceta de historiador sí se iguala en prestigio a su profesión de médico, siendo en puridad también parte de su consabido ocio. Así lo exponen Ignacio de Vargas, Juan Antonio de Taboada y Nicolás de Burgos en una censura que firman conjuntamente:

Parece no habían de sobrarle atenciones para empleo, al parecer, tan distinto, y es así que no le sobran, sino que las mismas atenciones a lo médico son para lo histórico, atenciones por la afinidad y parentesco que tienen entre sí por lo achacoso la antigüedad y los cuerpos. (1680 [1681], fol. [4]r)

Para la misma obra, el censor Juan de Pineda ahonda en dicha comparación entre su profesión y su ocio de historiador, posicionándolos al mismo nivel:

Y es de alabar, y aún de admirar, que su autor en sus infatigables estudios, sin faltar a los de su profesión, en que tiene tan buen lugar y asiento su crédito y caridad no cesa continuamente de descubrir de la venerable antigüedad y sus profundos abismos novedades singulares. (1680 [1681], fol. [5]r)

Pedro Ruiz destaca cómo Vaca de Alfaro en la *Lira de Melpómene* esgrime la metáfora de la poesía como "fármakon" dentro del debate por la dignidad de esta, y «la proyecta hacia alguna de las cuestiones candentes en la configuración de la poesía moderna» (2014: 280 y ss.). Siguiendo este hilo, en dicha obra se observa la censura de Juan Caballero⁷,

No he hallado en toda la obra cosa que se oponga a nuestra santa fe o costumbres católicas, antes, no olvidando el autor su piedad, da alguna vez documentos importantes para ella, y así no son estas solamente flores, sino frutos muy sazonados, con que sabemos es cierto que la poesía discreta no solamente cura los cuerpos, sino los ánimos, con que el autor, no saliendo en esta obra de su esfera médica, la excede y la mejora. (1666, fols. [2]r-[2]v)

Espigaré, ahora desde la vertiente de los poetas, otros ejemplos que ahondan en esa dualidad entre el ocio y la profesión, siendo el primer tema fundamental en las ediciones estudiadas. Buen número de los versos paratextuales que arropan las obras de Vaca de Alfaro son encomiásticos (hasta aquí nada inusual), y se caracterizan por resaltar su profesión de médico, o incluso, su afición como historiador. De este modo lo hace su hermano, Juan de Alfaro y Gámez que cobra especial importancia por el alto peso en la relación con el autor (como se verá más abajo) y por formar parte del primer elenco de poetas que glosaron versos encomiásticos a Vaca de Alfaro, destacando a la par su rol de médico y de poeta:

Apolo que por signos su luz gire,
si su lira te dio con franca mano,
también te dio la ciencia que a Galeno,

⁷ Cito textualmente de su artículo.

para que con tu pluma y con tu lira
segundo Apolo fueses, nuevo Jano,
y en ambas ciencias de conceptos lleno. (1662, fol. [10]r)

Acerca de esta disyuntiva fueron profusos los versos aparecidos en la *Lira de Melpómene* (1666), a cargo de Andrés Jacinto del Águila⁸,

Esta de tu discurso alta fatiga
de los galenos, noble tregua breve
que a los moldes intrépida se atreve,
a célebres elogios mil obliga, (fols. [8]v-[9]r)

de Daniel Sayol,

Lo acorde y concertado de tu lira
suene en dos polos, erudito Alfaro,
que eres de ciencias luminoso faro,
a quien labró Mecina inmortal pira, (fol. [10]r)

y, también, Juan Torralbo y Lara,

Docto médico elegante
grande ingenio en quien la ciencia
se halla con excelencia,
por ser perpetuo estudiante.
El orbe te aplauda y cante
por singular y por solo,
desde el uno al otro polo,
con verdad y sin excusas,

⁸ Para la realización del manuscrito *Varones ilustres de Córdoba* (mss. Biblioteca Capitular Colombina de Sevilla), Vaca de Alfaro acudió a diversas bibliotecas de personajes cordobeses a los que él mismo consideró amigos (García Gómez, 2015: 60). Entre estas personas encontramos varios agentes literarios que escribieron versos elogiosos al galeno, como fueron: Tomás de los Ríos, Martín Alonso (Alfonso) de Cea y Andrés Jacinto del Águila.

por Archihomero en las musas,
y en medicina Archiapollo. (fol. [10]v)

Siendo esta la tónica de los versos de los otros agentes literarios, considero que encajaban a la perfección con el propósito del galeno: resaltar sus virtudes en la ciencia de la medicina y, por ende, por el objetivo perseguido con la publicación de sus obras. Dentro de estas poesías encomiásticas, uno de los rudimentos más empleados para ensalzar la figura de Enrique Vaca fue su comparación con personajes históricos célebres. Si bien es cierto que cuantitativamente las comparaciones con hombres de letras (16) superan a las comparaciones con médicos insignes (6), la equiparación más recurrente fue con Galeno, en 4 ocasiones.

Médicos	Hombres de letras
Galeno (4)	Demóstenes (3)
Hipócrates (1)	Ovidio (2)
Avicena (1)	Dante (2)
	Taso (1)
	Cicerón (1)
	Homero (1)
	Petrarca (1)
	Ludovico (1)
	Baronio (1)
	Lucano (1)
	Góngora (1)
	Séneca (1)

Este elenco de personalidades también se puede agrupar de forma no excluyente, de modo que representaría los ejes principales de la argumentación para ensalzar a Vaca de Alfaro en sus obras⁹, como un canon clásico de autoridades y de personalidades relevantes en la tradición cordobesa (Avicena, Lucano, Góngora y Séneca).

⁹ Aparte de los ya mencionados roles de médico y hombre de letras.

La segunda temática que se desprende de los versos que contribuyeron a consolidar la figura de Vaca de Alfaro socialmente fueron aquellos que se encargaron de dar lustre a su 'apellido' de forma explícita. El ensalzamiento de la raigambre genealógica fue otra de las estrategias empleadas en aquel momento por la nobleza y por las clases ascendentes para mejorar su posicionamiento social. El primer poeta que escribió acerca de esta temática fue Juan de Gálviz Valverde y Valenzuela (1662, fol.s [8]r-[8]v) con una silva acróstica donde en vertical, encabezando cada verso, se lee «LENRIQUE-VACADEALFARO». En la obra *Vida y martirio de la gloriosa y... mártir Santa Marina de Aguas Santas* fue en la que mejor se pudo apreciar esta mecánica de representación mediante las composiciones de Andrés de Gahete, primo del autor,

Este tratado es Sol sereno y claro,
que de la historia ahuyenta las tinieblas
y las convierte en bellos resplandores,
que si es Al-Pharo, es luz, su ingenio es raro,
que deshace desde hoy con sus fulgores
de aqueste asunto las confusas nieblas, (1680 [1681], fol. [12]r)

y de Melchor Manuel de Alfaro y Gámez, hermano de Enrique,

El nombre es maravilloso
de Alpharo ilustre es y raro,
es Alto-Pharo y preclaro
de la historia prodigioso.
Es el nombre misterioso
letra, isla y torre luciente,
celebren de gente en gente
tan erudito tratado,
pues también has aclarado
esta historia siendo oriente. (1680 [1681], fols. [13]r-[13]v)

Es reiterativo en los versos paratextuales la comparación de su apellido Alfaro-Faro y la función de ambos de dar luz y alejar las tinieblas de la historia. Sin que aparezca de forma explícita, pero sí como referencia directa a su digna genealogía, se lee la décima de Gonzalo de Suso y Castro, encumbrando también su apellido, comparándolo con su abuelo,

Sin lisonja y sin agravio
 su apellido causa honor
 en el grado y esplendor
 que te ilustra y que te inflama,
 con que segundo te aclama
 Córdoba, Henríque y Doctor. (1666, fols. [9]v-[10]r)

Con este mismo argumento, Juan Laso (1666, fols. [10]v-[11]r) glosa una décima que escribió Góngora al abuelo de Vaca de Alfaro. Esta forma refuerza doblemente la figura del médico cordobés, tanto por su apellido como por su linaje, con potestad añadida de contar con los versos del mismísimo Góngora para consolidar su argumento. Todas las obras están plagadas de referencias para elevar el prestigio de la ascendencia de los Vaca de Alfaro, ya sea de forma directa por el autor o a través de los versos de otros. Los mecanismos directos que utilizó Vaca de Alfaro fueron, por ejemplo, indicar que su hermano fue discípulo de Velázquez, a quien compone una poesía; trasladar a sus libros impresos versos encomiásticos de poetas bien situados como Colodrero y Villalobos, dedicados a su hermano y a la calidad como pintor de este, o sus propios versos encomiásticos a su tío, Bernardo de Cabrera, de los que me ocuparé más adelante.

De este conciso acercamiento cualitativo a los argumentos paratextuales llevados a cabo por los agentes literarios del teorema, se destaca desde su individualidad una acción colectiva, pero distinguiéndose un discurso unitario en pos de establecer una figura 'publicada' en el centro social-literario del panorama cordobés.

De lo cualitativo daré paso a lo cuantitativo, de forma que se pueda establecer el perfil de las voces paratextuales y ponderar su repercusión en el discurso unitario.

Tras el estudio de los agentes literarios participantes en las obras mencionadas y su relación con el médico Vaca de Alfaro, se han obtenido los siguientes datos: de un total de 50 agentes literarios, 32 han sido clasificados como poetas (64%); 8 son censores (16%); 5 son dedicatarios (10%); 2 son impresores (4%), al igual que 2 son firmantes de licencias (4%) y, por último, 1 corresponde a un autor de un paratexto literario en forma de carta (2%).

Estos datos se vinculan directamente con el tipo de relaciones que establecieron dichos agentes literarios con Vaca de Alfaro. Las relaciones son clasificadas como: personales, familiares, clientelares o editoriales. Considero relaciones 'personales' aquellas que se establecen en una línea de horizontalidad entre iguales, que se desarrollan dentro del marco de lo personal y que trascienden al impreso; 'familiares' aquellas que demuestran que efectivamente hay consanguinidad entre el autor y el agente literario; 'clientelares' son las que su relación es vertical, deja de ser una relación entre iguales, ya que el fin de la misma relación aspira al encumbramiento del autor (solicitante) a una esfera superior a partir de la dádiva que el mecenas pudiera otorgarle; por último, las 'editoriales' son las que en puridad más se alejan (a primera vista) de las personales, debido a que su relación se basa en el mercantilismo editorial (autor-impresor) y las exigencias legales derivadas de la práctica editorial (autor-licencia). A cada agente literario solo se le ha asignado un tipo de relación con el galeno, la más determinante, aunque de forma evidente pudieran ser varias. Por ejemplo, Juan de Alfaro y Gámez, hermano del autor, compone y publica versos en tres de sus obras, de forma que la primera relación que se puede colegir entre ambos es la personal, pero, tras el estudio de dichos versos, prima por encima de ella la familiar.

Todas estas relaciones parten del escritor cordobés Vaca de Alfaro como centro del teorema, ya que en él comienzan a fluir dichas relaciones con un sentido, el de ver su obra publicada y los réditos sociales que con ella se produzcan. De esta forma, parte de él (en la mayoría de los casos) la solicitud de poemas laudatorios a amigos (relación personal), a familiares (relación familiar), la postración de la obra a los pies de los mecenas (relación clientelar), la contratación de los servicios de las imprentas (relación editorial) y la solicitud de las licencias pertinentes avaladas por censores electos (relación editorial). De esta suerte, las relaciones entabladas dentro del marco de la sociología de la edición literaria del autor son: 29 son personales (58%), 13 editoriales

(26%), 5 clientelares (10%) y 3 familiares (6%). Estos se pueden considerar datos absolutos, pero para demostrar su influencia real en las obras tendríamos que ponderar dichos datos en relación al número de apariciones de estos agentes literarios en las obras.

Así, un solo agente literario aparece en 4 de las 6 obras estudiadas, y es el impresor Andrés Carrillo Paniagua, el cual establece una relación editorial con el autor. La que a priori sería la relación más débil en función de la cercanía con el autor se convierte en un dato relevante porque este peso (4 de 6) lo dota de significancia: primero por la propia duración de la relación en el tiempo y, segundo, porque las características formales y materiales de las obras cobran una mayor relevancia, ya que tras esta relación cabe suponer una mayor cercanía del autor a la prensa. Con 3 apariciones tenemos a Juan de Alfaro y Gámez en su relación familiar, ya citado, que publica distintos poemas y cuya figura se torna muy relevante para los objetivos del autor, como hemos visto en el estudio de las prácticas del verso. Con 3 también tenemos a José Hurtado Roldan¹⁰, en su función editorial de otorgador de licencia. Esta sí puede representar mejor el tipo de relación editorial, más alejada del propio autor, y, por lo tanto, menos útil para su fin perseguido. Con 2 apariciones tenemos a 7 agentes literarios, en relación personal, que firman poemas. Estos son: Baltasar de los Reyes, Ignacio de Almagro, Juan Antonio de Perea, Juan Ruiz de Rebolledo, Roque de San Elías, Matías de Guete y Juan Laso. También con 2 tenemos a Juan Caballero, en su relación editorial, siendo el único censor al que recurre para dos obras distintas. Estos tres últimos agentes literarios, como ya se ha visto, incidieron de forma patente con su discurso en su delimitación autorial. Más adelante mostraré cómo se traducen dichas relaciones y sus pesos a la cotidianidad de la vida de Vaca de Alfaro y qué relevancia tuvieron para su desarrollo socioliterario, pero ahora considero relevante destacar cómo, aun siendo las relaciones personales (58%) el eje que vertebra su red social, es la editorial y la familiar la que dan unos pesos mayores que desequilibran la balanza y, por lo tanto, dicha red.

¹⁰ Los títulos con los que aparecía en las licencias de las obras son: doctor, capellán de su majestad, canónigo doctoral de la iglesia real y colegial del Salvador, de la ciudad de Granada, visitador general de las iglesias de la ciudad de Córdoba, provisor y vicario general de ella y su obispado (Collantes Sánchez, 2017: 402-403).

El estamento de profesionales jurisperitos destaca por su aparición en las obras. De esta forma firman sus versos Daniel Sayol, Francisco Durán de Torres, Gonzalo de Suso y Castro y Juan León y Vargas. Desconozco si este hecho es una casualidad o si puede responder a alguna afiliación hacia ese sector.

4. LA TRAMA DE LA SOCIABILIDAD

En este punto quisiera entrelazar los diferentes ámbitos de sociabilidad, agentes literarios y a las instituciones que aparecen en sus obras con la trayectoria vital y social de Vaca de Alfaro, con el fin de contestar a la pregunta de cómo o qué estrategias siguió para medrar socialmente y cumplir su objetivo, y si la impresión de sus obras jugó un papel determinante en ello.

El primer espacio en el que debo detenerme es el asentamiento inicial de los antecesores de Enrique Vaca de Alfaro en Córdoba. Estos, según «Luis María Ramírez de las Casas-Deza [...] indica que Juan Fernández de Alfaro y María de Evia y Vaca instalaron la casa familiar en Córdoba "en lo alto de la calle de las almenas"» (Garrido Berlanga, 2016a: 25), en la actual Plaza de Vaca de Alfaro, quiere decir que pertenecían al barrio de San Miguel. En relación a este barrio, Teodoro Ramírez de Arellano dice, en comparación con el de San Nicolás de la Villa, que en él se encontraban «interpoladas» distintas clases sociales, «desde las más elevadas a las más necesitadas y dignas de consideración por su pobreza, teniendo entre estas últimas algunas de las costumbres relajadas...» (1976: 345). Más interesante parece el análisis que hace Aranda Doncel para finales del siglo XVI acerca de la zona, indicando que en ella «sobresalen profesiones liberales, artesanos y labradores, frente a una menor implantación de los estamentos privilegiados» (1984: 22). Esto concuerda con el estatus de la familia, siendo los antecesores más cercanos médicos o boticarios, aunque cabe señalar que, en dicha collación, su casa portaba el escudo de armas de la familia en la entrada, signo inequívoco de pertenecer, cuando menos, a un estatus social acomodado¹¹. Centro en este punto de partida la vinculación social-geográfica del médico cordobés.

¹¹ Enrique Soria (2011) enumera algunas de las «prácticas culturales que buscaban imitar los hábitos y las pautas de comportamiento propias de la nobleza» para la representación de una imagen de poder en la sociedad. La familia Vaca de Alfaro siguió muchas de estas prácticas como la imposición del escudo de armas en la fachada de la puerta

En relación a la propia morada de Enrique Vaca de Alfaro, Garrido Berlanga dice,

Estudiando los documentos notariales del Archivo Histórico Provincial de Córdoba podemos conocer detalles como el lugar en el que se encontraba la vivienda en la que Enrique Vaca estableció su morada junto a su esposa Bernarda Cabrera y sus tres hijos: en el barrio de Santo Domingo de Silos¹², en una casa ubicada frente a la puerta del Colegio de la Compañía de Jesús. (2016a: 76)

Este dato es importante para entender el ambiente que rodeó e influyó al autor y su obra. El emplazamiento del Colegio de la Compañía de Jesús¹³, regentado por los jesuitas, es asimismo determinante en la publicación de sus obras. El dato más relevante es que hasta 5 de los 8 censores que juzgaron sus obras pertenecían o estaban directamente relacionados con dicho colegio (o con el de Santa Catalina), firmando 3 de estos censores como jesuitas. No es un dato extraño en Córdoba para ese tiempo si se tiene en cuenta que de las 201 obras poéticas impresas en dicha ciudad entre 1650 y 1750, el 81% de los censores que en ellas aparecen eran clérigos, siendo el 35,7% de ellos jesuitas. Se constata el posicionamiento de autoridad de los jesuitas sobre la poesía impresa en la ciudad cordobesa (Collantes Sánchez, 2016: 624). Ya vimos algunos ejemplos de qué manera estos censores vinculados institucionalmente con los jesuitas, y pertenecientes al ámbito de sociabilidad más próximo al galeno, interpretaban el acercamiento de este

(Fernández de Cañete Quadrado, 1968: 46), compra de capillas funerarias, conformación de grandes bibliotecas, pinturas y retratos...

¹² El autor se identifica como «parroquiano de Santo Domingo de Silos y devoto de este glorioso santo» (Garrido Berlanga, 2014: 421).

¹³ El Colegio de la Asunción se erige en la colación de Santo Domingo de Silos en 1568, a costa del doctor Pedro López de Alba, médico del emperador Carlos de Gante (Rey Díaz, 1946: 22) y más tarde de su hijo Felipe II. El doctor, que pasó los últimos años de su vida en la ciudad califal, emprendió la construcción de este colegio con el fin de dotar a la ciudad de una escuela para niños pobres, en donde aprenderían letras y los formarían como futuros ministros de Dios. La creación de esta institución fue gracias al maestro Juan de Ávila, que a la sazón moraba en Montilla, y que le unía una estrecha relación de amistad con el potentado médico Pedro López, y por su intermediación, este último dispuso todo para que el proyecto se desarrollase.

El colegio, por petición expresa de su fundador, quedó bajo el auspicio de la Compañía de Jesús, siendo esto ratificado por el papa Gregorio XIII. Para el tema que nos ocupa, los colegiales de la Asunción recibían la formación en «Letras y las Artes y las Ciencias Sagradas» en el vecino edificio de Santa Catalina de los jesuitas.

a las prensas. La vinculación de Vaca de Alfaro con los jesuitas, más allá de su proximidad vecinal y las influencias que de ella pudiesen emanar, se extiende también al estamento clasificado como poetas, dentro del cual, 3 de ellos formaban parte de dicho colegio y otro más firmaba sus versos como jesuita.

Volvamos ahora a los ámbitos de sociabilidad. Como ya vimos, Enrique Vaca de Alfaro mudó el emplazamiento de su casa a la collación de Santo Domingo de Silos, de la que el historiador Aranda Doncel nos cuenta que «las parroquias del Salvador y Santo Domingo son zonas elitistas. Los miembros de la aristocracia tienen una amplia representación, al igual que los mercaderes, profesionales liberales y clérigos» (1984: 23). Se aprecia un salto estamental respecto a su origen familiar desde el barrio de San Miguel al de Santo Domingo. A esto hay que añadir unos sucesos de interés que ocurrieron en la zona de mayor poder dentro de dicha collación, la que alberga la centralidad de la vida social, que es la propia iglesia de Santo Domingo de Silos (unificada con la del Salvador), que tuvieron influencia en la propia imagen de poder del galeno. El primero de estos sucesos fue en 1666, fecha de la publicación de la *Lira de Melpómene*, cuando se reedificó la iglesia y se amplió con una torre por «el Obispo D. Francisco Alarcón y Covarrubias, por cuya razón colocaron sus armas sobre la puerta que da al Oriente» (Ramírez de Arellano y Gutiérrez, 1976: 385). Cabe recordar aquí que la edición *Obras poéticas* (1661) la dedicó Vaca de Alfaro al doctor Alonso de Burgos, a la sazón médico de cámara de dicho obispo. Desde aquel entonces, Vaca de Alfaro, con este movimiento editorial y con otros tantos sociales consiguió hacerse con el tiempo con el puesto vacante de médico del obispo Francisco de Alarcón y Covarrubias.

El segundo fue cuando se creó el retablo mayor de dicha iglesia «a expensas del licenciado D. Bernardo de Cabrera, Beneficiado de esta parroquia» (Ramírez de Arellano y Gutiérrez, 1976: 385), tío-abuelo cercano del poeta cordobés. Los lazos que unieron a ambos ya quedaron lo suficientemente aclarados en el artículo de Garrido Berlanga (2018: 256-262), pero solo quisiera destacar su lazo de unión familiar al casarse Vaca de Alfaro con su prima, Bernarda de Cabrera, la cual estaba bajo la tutela del licenciado Bernardo de Cabrera. Siendo ambos del mismo estamento social, es posible que el poder adquisitivo de Vaca de Alfaro mejorase gracias a las diferentes herencias

recibidas por su mujer, y que esto pudiera ser el origen para comenzar a construir su propia biblioteca (García Gómez, 2015: 41-43). Esta biblioteca no llegó a ser tan importante ni conocida como la de su tío, pero sí llegó a ser una gran biblioteca de perfil médico-humanista (García Gómez, 2015), sobre todo a la muerte de dicho tío, por la que pudo heredar parte de la suya. Me interesa resaltar cómo en uno de los dos sonetos que Vaca de Alfaro le dedicó en su *Lira de Melpómene* al licenciado Cabrera, en concreto uno a su biblioteca, lo lisonjea cómo prohombre por la posesión de la misma, también por su conocimiento de «urnas y medallas», y cómo su nombre prevalecerá sobre el «tiempo, la muerte y el olvido» (1666, fol. G5, v). Viéndose el propio Vaca de Alfaro afamado por su conocimiento de la historia, de la numismática, de inscripciones de epitafios y por su propia biblioteca, ¿no sería otra forma de encumbrarse a sí mismo a través de la imprenta, al mismo nivel que el célebre beneficiado Bernardo de Cabrera?

El último ámbito físico de sociabilidad en relación a la 'vida publicada' de Vaca de Alfaro es la iglesia de Santa Marina. En dicha iglesia parroquial se encontraba enterrada casi toda la familia, con sus epitafios correspondientes (Garrido Berlanga, 2016a: 25), incluido el propio Enrique Vaca de Alfaro. Este hecho, que imita la tradición de los nobles, también suponía un acto de enaltecimiento social incluso en la muerte. Las iglesias eran unos de los principales lugares de sociabilidad, y el haber pagado un buen emplazamiento para la posteridad en ella, conllevaba respeto y admiración. Solo cabe recordar la obra que imprimió *Vida y martirio de la gloriosa y milagrosa virgen y mártir Santa Marina de Aguas Santas* poco antes de su muerte, restituyendo a la verdadera santa Marina de Aguas Santas a la devoción de la parroquia por la (mal impuesta, según su autor) santa Marina Margarita Antiochena. Esta obra la dedicó al beneficiado de dicha iglesia, el licenciado D. Pedro de Navarrete y Cea, el cual agradeció su labor a Vaca de Alfaro mediante una epístola, que el propio galeno se preocupó de imprimir en el libro haciendo público este reconocimiento. Todos estos sucesos acaecidos en lugares relevantes en la vida de Vaca coadyuvaron a mejorar su imagen dentro de la sociedad cordobesa.

No todos los ámbitos de sociabilidad han de ser estrictamente físicos, pueden ser actos sociales de reunión, celebraciones o festejos en los que el autor participe junto

con los agentes literarios. No se debe olvidar que durante el Barroco y sus años venideros, el espacio de lo público era de vital importancia en la vida cotidiana de los ciudadanos. En Córdoba,

Fiestas, vida y sociedad son una tríada indisoluble durante el siglo XVII. Cualquier acto cobra sentido social a partir de su dimensión festiva, y la imagen y la apariencia externa se convierten en elementos imprescindibles al servicio de la articulación social del grupo de individuos y sus acciones. (Álvarez Amo y García Aguilar, 2008: 37)

En este contexto se relaciona personalmente el médico cordobés con algunos de los agentes literarios mencionados. Por ejemplo, en los festejos celebrados en el Real Convento de San Agustín por la canonización de santo Tomás de Villanueva, que se acompañó de un certamen poético, participaron Vaca de Alfaro y Martín de Angulo, caballero veinticuatro de la ciudad. El médico no solo asistió y escribió la relación de las fiestas que posteriormente se publicaría¹⁴, sino que también participó en dicho certamen, y Martín de Angulo fue comisario y juez del certamen, entablando así relación y afinidades cercanas. Tanto fue así que el galeno cordobés le dedicó en 1669 su obra *Poema heroico y descripción histórica...*

A tenor de otra festividad, en este caso en loor de la Purísima Concepción de la Virgen María celebrada en la iglesia de Santa Marina de Córdoba en 1662, Vaca de Alfaro¹⁵ leyó unos versos, al igual que también lo hizo Baltasar de los Reyes, agente literario que firma unos poemas paratextuales en dos de sus obras. En la misa que se celebró en dicha festividad, tal y como nos cuenta el autor, sus oficiantes son entre otros: Bernardo de Cabrera, tío del autor del que ya hemos hablado y Juan de Pineda, beneficiado de la iglesia de San Salvador. Este último fue el censor de la obra *Vida y martirio*

¹⁴ A este tema Vaca de Alfaro escribió su libro *Obras poéticas...* (1661) que en la actualidad se encuentra desaparecido, pero se conservan dos textos impresos relativos a dichos festejos a él atribuidos (considero que con razón): *Poetica palestra, y literal certamen... A su hijo sancto Thomas de Villanueua... que el Real Conuento de San Augustin... consagra a su canonoçacion gloriosa* [S.l.: s.n., s.a.] y *Relacion de las fiestas, que el Real Conuento de San Augustin de la ciudad de Cordoba, a celebrado a la canoniçacion de santo Thomas de Villanueua...* [S.l.: s.n., s.a.] (Garrido Berlanga, 2018a: 12-14).

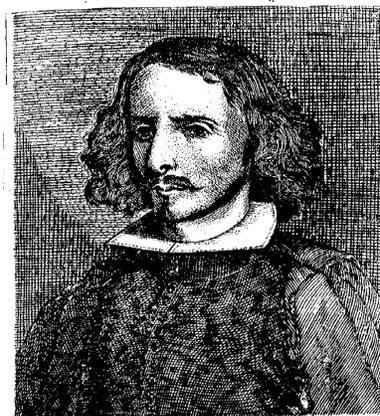
¹⁵ El autor hace una descripción de las fiestas en su obra *Festejos del Pindo...* (1662).

de la... virgen y mártir Santa Marina de Aguas Santas (1680 [1681]) que vio la luz años más tarde.

A buen seguro que esta línea de trabajo acerca de Enrique Vaca de Alfaro no está agotada, cuanto más se indague, más redes socioliterarias saldrán a la luz y pondrán en valor un discurso compartido. La continuación natural para desenmarañar la intrincada relación socioliteraria pasaría por el estudio profundo de sus manuscritos y por la investigación en archivos.

Otro mecanismo muy determinante en la estrategia del autor es la estampación de su retrato en la obra de la *Lira de Melpómene*. No solo continúa una práctica de la nobleza al ser retratado, sino que se inmortaliza en letras de molde. Este hábito también llegó a ser usual, pero si observamos con detalle la imagen y la comparamos con las de otros poetas de su misma época, vemos cómo estos se adornan con ángeles que coronan con laureles y suenan trompas, o instrumentos propios de las musas como liras o flautas. Mientras que en el retrato de Vaca de Alfaro sigue primando su faceta de médico cuando se lee el lema que lo acompaña: «D. Henricus Vaca de Alfaro Cordubensis, qui medicinam genios duce amplexus est Salmanticae, ipsam que promovit et illustravit. Anno MDCLXIV, aetatis XXIX»¹⁶.

¹⁶ La interpretación de la imagen, así como la transcripción del lema, se las debo al Prof. Ruiz Pérez. Próximamente se podrá consultar la web (www.silem.es) del proyecto de investigación *Sujeto e institución literaria en la edad moderna* (FFI2014-54367-C2-1-R de Plan Estatal de I+D+i) en el que se desgrana la conformación del sujeto autorial en la Edad Moderna. Allí se podrá consultar dicho retrato.



D. HENRICVS VACA DE ALEARO
 CORDVBENSIS, QVI MEDICINAM GENIO
 DVCE AMPLEXVS EST SALMANTICAE, IPSAM QVE
 PROMOVIT, ET ILLVS TRAVIT.
 ANNO MDC. LX. IV. ETATIS XXXIX.
*Corporis hęc facies certè est, non mentis imago,
 lista nequit pingi, pingitur illa tamen.*
franco sculp. et D D

5. VALOR Y ALCANCE DEL ESPACIO TIPOGRÁFICO

Las clases sociales acomodadas que por el ejercicio de su profesión (liberal, en este caso) o por la dote del cónyuge, a través del matrimonio, tenían el suficiente capital, adoptaban las costumbres de la nobleza de cara a la sociedad para medrar en ella. Así mandaban esculpir sus escudos de armas en las fachadas de sus casas, compraban esclavos y carruajes de tiro, se rodeaban de servidumbre, compraban capillas funerarias, encargaban retratos a pintores de renombre, ejercían de mecenas de la cultura libresco y pictórica..., todo ello con el fin de posicionarse socialmente en un estamento superior que por nacimiento le era negado.

En el presente estudio se ha podido constatar que, además de muchas de las tácticas anteriores, Enrique Vaca de Alfaró también empleó otra estrategia de posicionamiento socioliterario: la consolidación de una imagen de prestigio de médico, historiador y poeta a través de la imprenta, con la utilización de una red de sociabilidad en torno a sus escritos literarios, que lo dignificó y posicionó en un estrato social superior. El galeno cordobés planificó estratégicamente sus publicaciones impresas para

mejorar su situación vital y la de su familia, siendo su acercamiento a las prensas una de sus principales bazas.

En sus pasos se observa una clara línea ascendente en el ámbito social: la mejora en la ubicación de su morada, trasladando la misma a una mejor collación, donde él mismo sería protagonista por sus relaciones profesionales-familiares; se aprecia su ascenso económico tras el matrimonio con María Bernarda de Cabrera, lo que le permitió tener una de las mejores bibliotecas cordobesas del momento; consiguió el puesto de médico de cámara del obispo Francisco de Alarcón y Covarrubias tras seguir unas estrategias, que incluían las editoriales, para obtenerlo; y, por último, ser enterrado en la iglesia en la que su figura a la sazón era relevante y respetada. Se podría decir que Enrique Vaca de Alfaro tuvo el éxito social que él mismo se forjó, que utilizó los mismos rudimentos que otros de su tiempo ya siguieron, pero que por sus dotes humanísticas y su acertada visión de la influencia de las prensas supo añadir otra estrategia, la editorial, que le aseguró ese éxito de forma definitiva. A través de esta estrategia editorial, con la imprenta como motor de difusión, proyectó una imagen de médico relevante, refrendada por toda una red de personalidades que, mediante sus escritos y versos, también ensalzaron su figura de poeta e historiador. Amistad, mecenazgo y clientelismo a favor de su causa.

Tras este análisis de la producción impresa de Vaca de Alfaro a la luz de la sociología de los textos, junto con las conclusiones socioliterarias extraídas de ellos, se pone de manifiesto el papel de la imprenta como medio de representación de la realidad social de su tiempo (McKenzie, 2005: 32). En este trabajo se han dado unas pautas metodológicas que bien podrían servir para considerar las prácticas editoriales en la Edad Moderna como estrategia, no solo de posicionamiento en el campo literario, sino también social. Así se demuestra que mediante el estudio bibliográfico se puede traspasar la línea literaria para trascender a las relaciones sociales del autor y, por ende, de un momento histórico del mismo.

ANEXO¹⁷.

AGENTE LITERARIO	FUNCIÓN EN LA OBRA	RELACIÓN CON VACA DE ALFARO
Alonso de Alarcón	Poeta	Personal
Alonso de Burgos	Dedicatario	Clientelar
Andrés Carrillo Paniagua	Impresor	Editorial
Andrés de Castillejo y Baena	Poeta	Personal
Andrés de Gahete	Poeta	Familiar
Andrés Jacinto del Águila	Poeta	Personal
Baltasar de Artieda	Poeta	Personal
Baltasar de los Reyes	Poeta	Personal
Cristóbal León y Rojas	Poeta	Personal
Cristóbal Tortolero	Poeta	Personal
Daniel Sayol	Poeta	Personal
Diego de Escobar	Censor	Editorial
Diego Pérez de Paniagua	Poeta	Personal
Florencio de Medina	Censor	Editorial
Francisco Antonio de Cea y Paniagua	Impresor	Editorial
Francisco Blázquez de León	Poeta	Personal
Francisco Durán de Torres	Poeta	Personal
Gonzalo de Suso y Castro	Poeta	Personal
Ignacio de Almagro	Poeta	Personal
Ignacio de Vargas	Censor	Editorial
José de Victoria Dávila	Censor	Editorial
José Hurtado Roldán	Licencia	Editorial
José Mesía	Poeta	Personal
Juan Agustín de Castellanos	Poeta	Personal

¹⁷ Por cuestiones de espacio remito a la *Biobibliografía de la poesía bajobarroca cordobesa (1650-1750)* (Collantes Sánchez, 2017) para conocer con detalle la semblanza socioprofesional de estos agentes literarios.

Juan Antonio de Perea	Poeta	Personal
Juan Antonio de Taboada	Censor	Editorial
Juan Antonio Zapata	Poeta	Personal
Juan Caballero	Censor	Editorial
Juan de Alfaro y Gámez	Poeta	Familiar
Juan de Galviz Valverde y Valenzuela	Poeta	Personal
Juan de Pineda	Censor	Editorial
Juan Gil del Muro	Poeta	Personal
Juan Laso	Poeta	Personal
Juan León y Vargas	Poeta	Personal
Juan Ruiz de Rebolledo	Poeta	Personal
Juan Torralvo y Lara	Poeta	Personal
Luis Gómez Bernardo Fernández de Córdoba y Figueroa	Dedicatario	Clientelar
Martín Alonso de Cea y Córdoba	Poeta	Personal
Martín Angulo y Contreras	Dedicatario	Clientelar
Mateo Soriano de Carranza	Dedicatario	Clientelar
Matías de Guete	Poeta	Personal
Melchor Manuel de Alfaro	Poeta	Familiar
Miguel de Colodrero y Villalobos	Poeta	Personal
Miguel de Vega y Serna	Licencia	Editorial
Nicolás de Burgos	Censor	Editorial
Pedro de Fuentes y Guzmán	Poeta	Personal
Pedro de Navarrete y Cea	Dedicatario	Clientelar
Pedro Martín Lozano	Paratexto literario	Editorial
Roque de San Elías	Poeta	Personal
Tomás de los Ríos	Poeta	Personal

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV., *Justa poética a la pureza de la Virgen Nuestra Señora. Celebrada en la parroquia de San Andrés de la ciudad de Córdoba, en quince de enero de 1617 [1617]*, ed. de José M^a Valdenebro y Cisneros, Sevilla, en casa de C. de Torres, calle de Farnesio, 1889.
- AA. VV., *Relación de las honras que se hicieron en la ciudad de Córdoba a la muerte de la serenísima reina señora nuestra doña Margarita de Austria, que Dios haya*, Córdoba, Viuda de Andrés Barrera, 1612.
- ÁLVAREZ AMO, Francisco J. e Ignacio GARCÍA AGUILAR, *La Córdoba de Góngora*, Córdoba, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba : Ayuntamiento de Córdoba, 2008.
- ARANDA DONCEL, Juan, *La época moderna (1517-1808), Historia de Córdoba*, 3, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1984.
- BOURDIEU, Pierre, *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*, Barcelona, Anagrama, 1995.
- COLLANTES SÁNCHEZ, Carlos M., *Imprenta y prácticas poéticas en la sociedad cordobesa del Bajo Barroco (1650-1750)*, tesis doctoral, Universidad de Córdoba, 2016.
- , *Biobibliografía de la poesía bajobarroca cordobesa (1650-1750)*, XIX Premio de investigación bibliográfica «Bartolomé José Gallardo», Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2017.
- ESCUADERO LÓPEZ, José Luis, *Vaca de Alfaro: varones ilustres de Córdoba. Edición y estudio bibliográfico*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1982.
- , *Córdoba en la literatura. Estudio bio-biográfico (S. XV al XVII). El ms. de E. Vaca de Alfaro*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2001.
- FERNÁNDEZ DE CAÑETE QUADRADO, José M^a, «Los Alfaro, linaje ilustre de Córdoba», *Omeya: Revista de la excelentísima Diputación Provincial de Córdoba*, 12, 1968, págs. 46-47.

- GARCÍA GÓMEZ, Ángel María, *Enrique Vaca de Alfaro (1635-1685): Semblanza*, Biblioteca Médico-Humanista y Cultura bibliográfica, Córdoba, UCOPress Editorial Universidad de Córdoba, 2015.
- GARRIDO BERLANGA, M^a Ángeles, «Enrique Vaca de Alfaro: La imagen del autor a través de su obra», *Etiopicas: revista de letras renacentistas*, 9, 2013, págs. 167-189.
- , «Dos poemas encomiásticos de Enrique Vaca de Alfaro», en *Aurea poesis. Estudios para Begoña López Bueno*, ed. de Pedro Ruiz Pérez, Juan Montero y Luis Gómez Canseco, Córdoba : Huelva : Sevilla, Servicio de Publicaciones de Córdoba : Servicio de Publicaciones de Huelva : Servicio de Publicaciones de Sevilla, 2014, págs. 417-422.
- , «Estrategias editoriales de un poeta en el Barroco Tardío: Enrique Vaca de Alfaro ante su poesía», *Arte Nuevo*, 2, 2015, págs. 62-73.
- , *La obra poética de Enrique Vaca de Alfaro: Edición y estudio de la Lira de Melpómene*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016a.
- , «"Que de mano en mano va": Historia textual de la *Lira de Melpómene* (1666) de Enrique Vaca de Alfaro», *Creneida*, 4, 2016b.
- , «La familia del poeta Enrique Vaca de Alfaro, los Alfaro y los Cabrera: entre el *otium* y el *negotium*», *Tiempos Modernos*, 36, 2018, págs. 237-263.
- , «Catálogo bibliográfico anotado de las obras en verso y en prosa, impresas y manuscritas de Enrique Vaca de Alfaro», *Atalanta: Revista de las Letras Barrocas*, 6-1, 2018a, págs. 5-82.
- , «Edición de una loa desconocida escrita por Vaca de Alfaro a las fiestas celebradas en Córdoba en veneración de san Fernando (1671)», *Hipogrifo: Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro*, 6-1, 2018b, págs. 603-622.
- , *Edición y estudio de la Lira de Melpómene de Enrique Vaca de Alfaro*, Córdoba : Sevilla : Toulouse, UCOPress : Editorial Universidad de Sevilla : Presses Universitaires du Midi, 2018c.
- JIMÉNEZ BELMONTE, Javier, «Amateurs preclaros de la España postbarroca: Nostalgias de un modelo socioliterario», *Calíope*, 18-1, 2012, págs. 78-101.

- MCKENZIE, Don F., *Bibliografía y sociología de los textos*, Madrid, Akal, 2005.
- MOLL, Jaime, «Aproximaciones a la sociología de la edición literaria», en *La edición de textos: actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro: [Madrid-Córdoba, 1987]*, ed. de Pablo Jauralde Pou, Dolores Norguera y Alfonso Rey, Tamesis, 1990, págs. 61-68.
- OSUNA CABEZAS, María José, «Enrique Vaca de Alfaro y su "Lira de Melpómene" en el contexto de la polémica gongorina», en *Tras el Canon: la poesía del Barroco tardío*, ed. de Ignacio García Aguilar, Vigo, Academia del Hispanismo, 2009, págs. 41-58.
- PÁEZ DE VALENZUELA, Juan, *Relación breve de las fiestas que en la ciudad de Córdoba se celebraron a la beatificación de la gloriosa patriarca Santa Teresa de Jesús*, Córdoba, Viuda de Andrés Barrera, 1615.
- RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, *Teodomiro, Paseos por Córdoba, ó sean apuntes para su historia*, ed. de Miguel Salcedo Hierro, Córdoba : León, Librería Luque : Everest, 1976.
- RUIZ PÉREZ, Pedro, «Modelos editoriales y perfiles de autor tras el canon áureo (1650-1700)», en *Tras el Canon: la poesía del Barroco tardío*, ed. de Ignacio García Aguilar, Vigo, Academia del Hispanismo, 2009, págs. 109-124.
- , «Enrique Vaca de Alfaro y la poesía como "fármakon"», en *Hilaré tu memoria entre las gentes: estudios de literatura áurea (en homenaje a Antonio Carreira)*, ed. de Alain Bégue y Antonio Pérez Lasheras, Zaragoza [etc.], Prensas de la Universidad de Zaragoza [etc.], 2014, págs. 275-290.
- SORIA MESA, Enrique, «La imagen del poder. Un acercamiento a las prácticas de visualización del poder en la España Moderna», *Historia y Genealogía*, 1, 2011, págs. 5-10.
- VACA DE ALFARO, Enrique, *Al primero asunto del certamen poético, que el excelentísimo príncipe, marqués de Priego... en la translación festiva del augustísimo sacramento de la eucaristía a la iglesia de S. Luis, obispo de Tolosa, erigida en la insigne ciudad de Montilla, celebra [sic] día 26 de agosto de 1661*, [S. l., s. n., s. a].

- , *Obras poéticas de Henrique Vaca de Alfaró médico, natural de Córdoba, Escritas a los ocho asuntos del certamen, que el real convento de S. Agustín de dicha ciudad celebró a la canonización de S. Thomas de Villanueva...*, Córdoba, Andrés Carrillo, 1661.
- , *Festejos del Pindo sonoros concentos de Helicón*, Córdoba, Andrés Carrillo de Paniagua, 1662.
- , *Lira de Melpómene a cuyas armoniosas voces y dulces aunque funestos ecos oye atento el Doctor D. Henrique Vaca de Alfaró la trágica metamorphosis de Acteon, y la escribe*, Córdoba, Antonio (i. e. Andrés) Carrillo, 1666.
- , *Poema heroico y descripción histórica y poética de las grandes fiestas de toros que... Córdoba celebró en nueve de septiembre de mil y seiscientos y sesenta y nueve*, Córdoba, [s. n.], 1669.
- , *Historia de la aparición, revelación, invención y milagros de la soberana imagen de nuestra señora de la Fuensanta*, Córdoba, Andrés Carrillo de Paniagua, 1671.
- , *Fue depositado el cadáver del ilustrísimo... don Francisco de Alarcón y Covarrubias, obispo de Córdoba... Domingo 19 de mayo de 1675 por la tarde en la capilla del sagrario de la santa iglesia Catedral de Córdoba...*, [S. l., s. n.], 1675.
- , *Vida y martirio de la gloriosa y milagrosa virgen y mártir Santa Marina de Aguas Santas*, Córdoba, Francisco Antonio de Cea y Paniagua, 1680 [1681].